

MADRID 6 DE MAYO DE 1877.

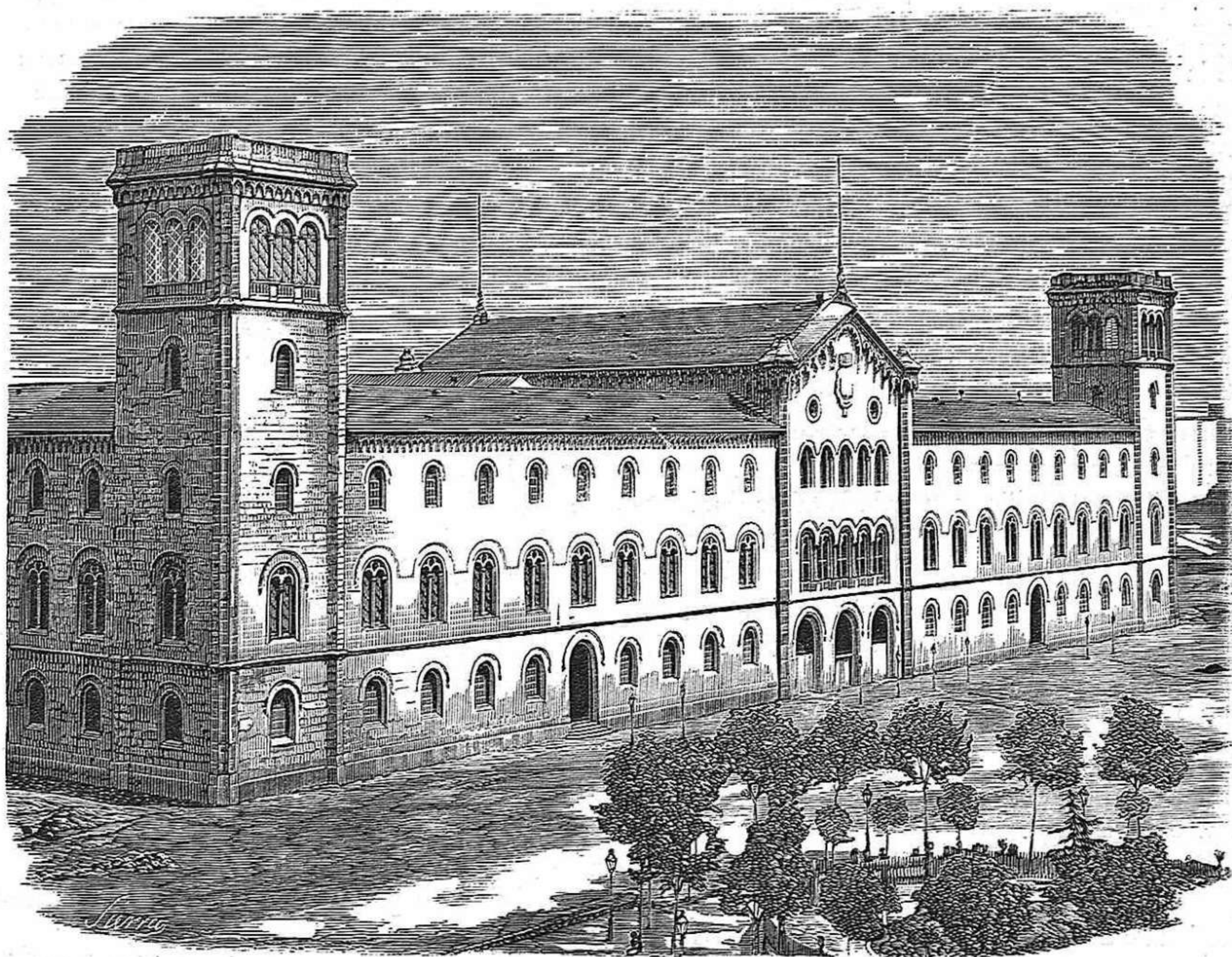
NUESTRA CRÓNICA.

SUMARIO.—Muerte de Padró.—Un mártir de la ciencia.—Ventas de objetos artísticos y curiosos.—Galería Oppenheim —Autógrafos.—Exposición de Nápoles.—El estandarte otomano.—El Emperador del Brasil.—Movimiento artístico-científico, lusitano.—Monumento al Tiziano.—Cuadro suyo en Madrid.—El monasterio de Veruela.—Experimentos científicos.—Conferencias.—Discusiones.—Artistas extranjeros en Madrid.—Soirée literaria en Alicante.—Teatro.—Fiestas en Alcoy.—Expedición á Fez.

Empezamos nuestra reseña semanal, consagrando un sentido recuerdo á la memoria del malogrado Tomás Padró, apreciable artista, que ha fallecido en Barcelona el día 16 del mes último, á la edad de 37 años, dejando en el mayor desconsuelo á su viuda y dos niños de pocos años. Segun un artículo necrológico que tenemos á la vista, Padró, hermano del jóven pintor D. Ramon, cuyo nombre conocen nuestros lectores, principió sus estudios en la Escuela de Bellas Artes de Barcelona, señalándose por sus notables facul-

tades y su aplicacion constante. Dedicado á la ilustracion de obras y periódicos, logró conquistarse una excelente reputacion como dibujante, pintando, no obstante, algunos lienzos que revelan sus buenas cualidades.

« Pocos consiguen asociar al duelo que causa su pérdida tantas simpatías, tanto respeto y tanto compañerismo como ha aunado la muerte de Padró, dice *La Imprenta*. Y es que éste no sólo era verdaderamente popular, sino tambien apreciado por todos, y sus obras y los trabajos que brotaban de su lápiz de una manera prodigiosa eran conocidos, celebrados y buscados, ya por su intencion, ya por su vis cómica y siempre por la valentía y vigor con que atacaba los asuntos. Amigo por naturaleza de hacer bien, dotado de un corazon exquisito, de una sensibilidad de artista, de una dulzura y flexibilidad de carácter que le hacian expansivo y generalmente festivo; modesto y humilde; incansable, activo, celoso y entusiasta, Padró resumia en sí todas las prendas, todas las cualidades para hacerse siempre y en todas partes bien quisto, para encumbrarse al Capitolio de la



LA UNIVERSIDAD LITERARIA DE BARCELONA.

gloria y para dejar entre nosotros un vacío que no se llenará muy fácilmente.»

— Otra muerte no ménos sensible registra la crónica de la quincena, la del ya célebre médico parisien Luis Carrere, muerto en edad temprana, víctima de su abnegacion y del más noble entusiasmo por su arte. Carrere operó á una niña, afectada del crup, con tanta desgracia que recogió el contagio que de la salvada y tierna enferma se desprendia. Dos dias despues de la cura, el profesor ha fallecido, mártir de la ciencia y del deber, dejando en terrible duelo á toda su familia.

— No es únicamente la venta de la riquísima coleccion del Duque de Alba lo que en París excita la curiosidad en estos momentos. Tambien la de los cuadros reunidos en la famosa galería Oppenheim comparte con aquélla la atencion de artistas y aficionados. Pasan de 900.000 francos los que esta última lleva producidos, habiendo alcanzado el cuadro de Delacroix, *Due Foscari*, 62.000, y una obra de Messonier 100.000. Las preciosidades del Duque de Alba han logrado, á su vez, muy altos precios.

— Véndese tambien en París una rica coleccion de autógrafos pertenecientes á M. Benjamin Fillon. Entre ellos figuran una série de cartas de Richelieu á María de Médicis, escrita durante el sitio de la Rochela, que se ha vendido en 1.000 pesetas; 158 cartas de Marat lo han sido en 1.500; varios documentos sobre Carlota Corday, incluso su pasaporte, en 2.500; 37 documentos sobre Robespierre, donde se comprende la carta de la famosa viuda Jakin, ofreciéndole su mano, 1.200; dos cartas de Madama Roland, 405, y, por último, otra del mismo Robespierre durante su comision en el ejército de Italia, y en la cual se lee este juicio de Bonaparte: « General de mérito trascendental, es corso, y sólo ofrece las garantías de un hombre de esta raza. »

— El rey de Italia, con toda la córte, ha inaugurado la anunciada Exposicion de arte retrospectivo y moderno que se ha instalado en Nápoles. Lllaman en ella la atencion poderosamente, los cuadros antiguos, cuya série comienza en los del siglo XIV (escuela napolitana), y se extiende hasta el siglo XVIII, admirándose á la vez preciosos lienzos de Miguel Angel, el Tiziano, Salvator Rosa, el Tintoreto, Rafael, Andrea del Sarto y otros eminentes artistas.

Son notables las colecciones históricas, que comprenden todos los ramos del arte italiano. En la seccion de cerámica, la Exposicion ofrece verdaderos tesoros; entre otros objetos, dos péndulos de la antigua fábrica de Capodimonte, valuados en

100.000 francos. En obras modernas tambien figuran las primeras firmas artísticas de Italia, y algunas, aunque pocas, del extranjero.

— Ahora que la guerra entre Rusia y Turquía es ya un hecho, nuestros lectores no llevarán á mal que les demos algunas breves noticias sobre el estandarte verde, que en recuerdo del que enarbó Mahoma, va á ser distribuido á los otomanos. Denomínase esta bandera *Sandjak'cherif*, haciendo relacion la primera palabra, á las colas de caballo, símbolo de la autoridad de los pachás. El *Sandjak'cherif*, ó enseña santa, es de seda verde con franjas doradas, no conteniendo inscripcion ni emblema. Cuando se muestra al pueblo en ocasiones solemnes, todo musulman está obligado á armarse y á obedecer el mandato del padischak. Siendo el Sandjak emblema de la autoridad, se ha aplicado á ciertas divisiones territoriales, incluidas en los *eyalets* ó provincias, designándose el gobernador con la misma palabra. Los europeos han inventado la voz *sandjakat*, que designa la dignidad del gobernador ó el mismo territorio que éste administra.

— El emperador del Brasil D. Pedro Alcántara, que como saben nuestros lectores, asistió en Italia á diversas sesiones de las Academias y Sociedades, ha tomado parte en una junta de la Sociedad antropológica de Berlin. Durante el acto, el capitán Schleinitz leyó una interesante composicion sobre el viaje científico de la corbeta alemana *Gazela*, y el insigne Virchow disertó, extensamente, sobre los cráneos de los aborígenes americanos, afirmando que sus enseñanzas contradicen las ideas de Quatrefages sobre la unidad de la especie humana. Don Pedro, expresándose en aleman, mostró en sentidas frases, cuánto le habia complacido la sesion.

— Trabájase activamente en Portugal á fin de que las Bellas Artes estén dignamente representadas en la Exposicion de París. El ilustre marqués de Souza-Holstein ha dirigido á los artistas y á las Corporaciones competentes, con tal objeto, una circular que producirá los apetecidos resultados.

— La Academia Real de Ciencias de Lisboa se propone dar conferencias públicas sobre la civilizacion africana. Hé aquí los nombres de los oradores y los temas elegidos:

Tomás Ribeiro, *Amistades con que en Ultramar cuenta el pueblo portugués.*

Marqués de Souza-Holstein, *La escuela de Sages y Las tradiciones del Infante D. Enrique.*

Pinheiro Chagas, *Los descubrimientos portugueses en el África.*

Texeira de Vasconcellos, *La civilizacion oficial en el África.*

Latino Coelho, *El África del porvenir*.

Estas conferencias serán publicadas en francés y portugués, pero no en español. Lo sentimos sinceramente. LA ACADEMIA procurará que el inmenso número de españoles que se interesa con noble simpatía, por los medros de Portugal, conozcan tan útiles esfuerzos, bien en el idioma lusitano ó vertiéndolos á la lengua de Cervantes.

— Venecia se propone honrar la memoria del Tiziano, erigiéndole, con motivo del tercer centenario de su muerte, un monumento en Pieve di Cadore, su patria. Sobre elegante pedestal se levantará su estatua en blanco mármol, siendo el conjunto obra del acreditado escultor veneciano Antonio del Zotto.

— A propósito del Tiziano: un cuadro con su firma, que se dice es notable, será expuesto la próxima semana en los salones del Veloz-Club.

Este lienzo ha sido traído del extranjero á Madrid para compararlo con las grandes obras del célebre maestro que posee nuestro Museo y para someterlo al juicio de la Academia de San Fernando.

La prensa hace grandes elogios de esta obra maestra del jefe de la escuela veneciana. Cuando la veamos diremos nuestra opinion.

— Ha sido entregado á los jesuitas el antiquísimo y bello monasterio de Veruela, una de las glorias artísticas de Aragon, asistiendo al acto la subcomision de Monumentos históricos y artísticos de Tarazona y muchas personas notables de la misma ciudad.

«Ese monumento del arte de los siglos VIII y IX, dice un colega zaragozano, será así conservado tan esmeradamente, sin duda, como descuidado estuvo hasta hoy, por imposibilidad material de hacer otra cosa, lo cual debe de ser una satisfaccion para los aragoneses en general y para los amantes de las bellas artes. Y á este propósito, añade, nos permitimos indicar á la Comision provincial de monumentos históricos y artísticos; la conveniencia de devolver á dicho monasterio, ó lo que es lo mismo, á los encargados de él actualmente, la soberbia sillería de coro que estuvo durante algun tiempo en los sótanos de esta ciudad y ahora en su Academia de Bellas Artes, porque así estaria donde debe hoy estar, en su verdadero sitio, y porque, restaurada, probablemente sería mejor conservada que lo es al presente.»

— Segun leemos en un periódico del Ferrol, con éxito completo ha llevado á cabo el conocido é infatigable ingeniero de la Armada, D. Andrés A. Comerma, varias experiencias sobre aparatos de luz eléctrica, empleando, conforme á la idea

original del capitan de ingenieros ruso Sabloch-coff, bujías formadas con dos carbones paralelos trabados por un mastic-aislador de kaolin-vidrio y arena. Estas experiencias, sobre la importancia que entraña por las numerosas aplicaciones á que el invento se presta, revisten un carácter de grandísima oportunidad y honran en alto grado á la persona que á tales trabajos se dedica, sin descuidar los especiales de su profesion que se hallan á su cargo.

— Las conferencias científicas y literarias se repiten en Madrid con una frecuencia y un éxito que nos hace augurar los más bellos progresos de la cultura. En la *Institucion libre de enseñanza*, despues de terminar su estudio teórico-práctico de la música los Sres. Rodriguez é Inzenga, han empezado varios socios nuevas séries de lecciones. Debemos citar, entre otros, á los Sres. Sala, Linares, Saavedra y Moret (D. Segismundo). El primero discurre sobre el *Arte militar*, el segundo explica con gran sentido científico, la *Morfologia* de Haeckel, el tercero la *Constitucion fisica del Sol* y el último la *Filosofia de la Historia de España*.

El Sr. Moret, al abrir su curso, ha hecho afirmaciones muy trascendentales, declarando que la corriente de la historia nacional fué interrumpida por la ingerencia extranjera, y que las cosas siguen en este estado. Tambien se ocupa de la actual crisis intelectual, caracterizándola con muy felices observaciones.

En el Ateneo han terminado sus cursos los señores Revilla y Vidart, y se hallan próximas á concluir las discusiones sobre la *Constitucion inglesa*, donde últimamente han pronunciado notables discursos los Sres. Pelayo, Cuesta y Labra; y sobre la *Poesía religiosa*.

Otros centros científicos ó económicos rivalizan con los nombrados, en honrosa competencia. La Sociedad económica ha inaugurado sus conferencias dominicales; en el Círculo de la Union mercantil, el Sr. Rodriguez (D. Gabriel), incansable en trabajar por la luz, se ha ocupado de los *Resultados de la reforma arancelaria de 1869*, y en la Sociedad geográfica el Sr. Riaño disertó el mártes último *Sobre viajes de extranjeros en España* durante el siglo xv.

— Tenemos en Madrid dos celebridades artísticas, el Sr. Planté, pianista, y el Sr. Servais, violoncelista. El domingo por la tarde fueron escuchados, por una escogida concurrencia, en las habitaciones que ocupa en el Palacio real el Sr. Conde de Morphy. Ambos artistas causaron la admiracion del inteligente auditorio, que agradeció por

extremo al Sr. Morphy, el buen rato que le habia proporcionado.

— Cunde por las provincias la buena práctica de las soirées literarias. Últimamente se celebró una en Alicante en la casa del ex-ministro de la República, Sr. D. Eleuterio Maissonave, dándose lectura á un drama, debido á la pluma de un conocido escritor alicantino, cuya obra impresionó gratamente á la concurrencia que tuvo el gusto de oirla.

Otras producciones literarias se leyeron además, reinando en la reunion la más cordial armonía y pasándose las horas gratamente.

— Han terminado en el teatro Real las ejecuciones de la *Léda*, que tantos y legítimos plácemes ha valido á sus agasajados autores. En la noche del lunes se verificó el beneficio de éstos ante un brillante y muy escogido auditorio, que no cesó de prodigar muy justos aplausos á los señores Cárdenas y Zubiaurre, adalides valerosos del espectáculo lírico nacional.

Tambien ha terminado sus tareas la compañía italiana, rayando la Pezzana la noche de la última representacion, y en el drama titulado *La Princesa Giorgio*, á considerable altura.

En el Español se ha representado una nueva obra de Echegaray, que no ha producido gran sensacion, y en Novedades continúa la Sociedad de artistas dramáticos, atrayendo al público, más por el mérito de los actores, que por el de las piezas que se ejecutan.

— En Alcoy se han celebrado grandes fiestas con motivo de la instalacion del gas. Segun las noticias que recibimos, la fábrica y demás dependencias ejecutadas por el hábil ingeniero D. Juan Navarro Reverter, nuestro querido amigo y colaborador, se distinguen por la solidez y la belleza. En medio del entusiasmo de una poblacion entera, ha sido aclamado nuestro jóven colega, que ha testificado una vez más su diligencia, sus talentos y las dotes especiales que le adornan como perito en el arte del constructor.

— Una mision española ha llegado á Féz el dia 8 de Abril. Hé aquí lo que sobre ella dice una correspondencia:

«Desde el campamento la acompañaba el primer introductor de embajadores y el alfaquí Sid Musa. Por todo el camino que recorrió estaba tendida la tropa del sultan, la que impedia que interceptaran el paso más de 10.000 personas que se agrupaban á ver la embajada cristiana.

El órden de entrada fué el siguiente: A la cabeza de la legacion el Sr. Romea; á su derecha el primer intérprete, Sr. Rynaldi; seguian la señora

é hijos del Sr. Romea, la Sra. de Regulez y el señor Tena; detrás el doctor Sr. Isern, el capellan señor Martinez y los jóvenes de lenguas Ortiz y Regulez. Seguian á estos señores los cónsules de Mogador y Larache, Sres. Alvarez Perez y Lozano, el vicecónsul de Tetuan, Sr. Bonilla y el jóven pintor Sr. Madrazo.

En el camino se incorporaron el tesorero del sultan, generalísimo de sus tropas, el gobernador de Fez y el sobrino de Sid Musa, que fué el embajador que estuvo en Ceuta á saludar á D. Alfonso XII. Despues de haber felicitado á la legacion dándole la bienvenida, la acompañaron hasta la casa que le tenian preparada, que es un magnífico edificio adornado á la moruna.»

LA ESCULTURA CRISTIANA.

I.

Si el estudio de los monumentos ha de producir sazonados frutos, preciso es no limitarse al mero conocimiento del paganismo, sino extenderse tambien á edad florida de grandes consecuencias para la presente «la Edad cristiana» cuya aurora apunta al perecer aquél, y muere cuando aparece famoso siglo llamado Renacimiento. Faz del mundo y del arte hasta há poco desdeñada la Edad-media, apénas hace cuatro décadas, comiézase á sacarla de la oscuridad en que sumergida yacía: estudiásele de entónces con afan, con interés, con inteligencia suma y cuidadoso esmero; pónese en relieve la valía de sus Monumentos, verdadero reflejo y claro emblema de toda una era llena de fe é inteligencia, de amor y enseñanza. Mas no basta que la ciencia arqueológica, cristiana ó pagana, sirva de exclusivo auxiliar á la historia corroborando hechos ó fechas, ora desmintiéndolos y destruyendo errores, hacer manifiestas las artes, producto del humano espíritu, los usos y costumbres, los trajes y utensilios, y facilitar así datos de importancia suma, si que para llenar por completo su mision, el estudio de la antigüedad, gérmen ha de ser de profundos resultados de mejoramiento y progreso para las generaciones del presente y del porvenir. Del exámen detenido y análisis filosófico de todo género de monumentos exprimirse debe la sávia que su existencia revela y que circula por tales mudos testigos de civilizaciones que fueron: sávia, que infiltrada en nuestro siglo, germine y brotar haga copioso fruto. Y si las artes hijas son de humana actividad, producto del alma agitada por la *belleza*, soplo del espíritu que la inteligencia amolda á determinadas formas sugeridas siempre por la manera de creer y de existir de una época, de un pueblo considerado como sér, como raza y constitucion social, de cuyas influencias no escapa, no hay duda que el estudio detenido de ellas como idea, como esencia y forma á la par, es de importancia vital para el artista que há menester no se extravíe en la senda que pueda trazarle su ardiente inspiracion y rica

fantasía; áun para el hombre que de ilustrado se precia, y galardón, en fin, de universal adelanto.

El arqueólogo que rebusca y escudriña, inquiere y muestra al artista ejemplos fehacientes, hechos de pasadas glorias; y éste al sabio acercarse debe y hasta cierto punto serlo él, sin que desdeñe época alguna; que la ciencia y el saber, que la observación y el estudio descubren sanos *principios* que no matan al arte, ántes bien, le encauzan y sirven de mentor, sin que su libertad coarten. Y así, el artista si acude en auxilio de la ciencia, y vuelve la vista al pasado y recorre sus varios períodos, no debe hacerlo para ampararse de la *forma* y reproducirla, si para descubrir la idea que entraña, beber su esencia y ampararse del *fondo* que la obra encierra, y llegar así al conocimiento de tales principios y su manera de aplicación en las diversas fases por que la humanidad va pasando.

El arte, considerado en sus simples elementos constitutivos y filosóficos, no es á fe, ni pagano ni cristiano, es meramente *humano*, y como todo aquello que á la humanidad atañe, se puede estudiar y apreciar en sus metafísicas abstracciones; en sus simples elementos considerado, descúbrese bien la misión palingénésica del arte: el ser pagano ó cristiano el arte, no es principio primordial; sí *forma*, producto de una idea, nacida de una creencia que es siempre el germen.

Es el arte, en esencia, la expresión de la idea de *unidad*, de orden, proporción y armonía, de *belleza*, en una palabra, que el verbo humano recibe del Divino Verbo. Y la *belleza*, bajo el punto de vista filosófico, no es ni puede ser otra cosa que la emanación de un principio, no la apariencia de determinada y exclusiva *forma*. Nace y reside tal idea en la mente del artista y debe traducirse según el movimiento de su alma hácia la concepción de la belleza. Tal principio es invariable, pero modifícase en su aplicación conforme á la inteligencia y respondiendo á las creencias, dogmas y religión de los pueblos, hablando en general.

Error crasísimo que hasta principios del siglo que corre cundía en la mente de los sabios hizo que, sólo la antigüedad pagana, fuese objeto de su atención y estudio: más atesora la Edad-media, joyas que son para el moderno artista alharacas de más valía y mejor resultado. La ciencia arqueológica así lo ha comprendido por fortuna, y su adelanto es notable: tan preciosa edad viénesse estudiando por sabios y eruditos de naciones extranjeras y de los que en mucho honran nuestro suelo.

Estudiáanse, sí, hoy con afán los monumentos de entónces tan desdeñada edad, y la Escultura en verdad, merece no ser olvidada.

Es la Escultura, representación plástica de una idea y en la forma resultante, va encarnado siempre el pensamiento del sér humano, su sentir, que es el de todo un pueblo, cuando éste es verdaderamente artista; más guíale en tesis general, creencia religiosa para sus concepciones por más que no sea siempre religioso en su manifestación, pero sí envuelve un estado del alma.

Y en el arte cristiano es donde más se descubre y mani-

fiesta tan levantada mira moral; en él se concentran y resume, se explican y hacen patentes todos los esfuerzos y tendencias del hombre por ejercer sus represalias sobre la materia y vencerla. Sufre nuestro sér, la naturaleza toda con nosotros y para nosotros; háse hecho partícipe el arte de la humana degradación, y toma parte en nuestra penitencia á fin de tomarla á su vez en nuestra rehabilitación; ¡grande y misteriosa idea de la solidaridad entre el hombre y la Creación, de la cual él es pináculo!

Poner en mientes de duda, que la Escultura cristiana no ha realizado tal idea y que su resultado como forma á ella no responde, es desvarío. Bien claro lo pregona la Catedral, imponente y sublime coloso que arroba nuestra alma, al par que la dilata trasportándola á regiones donde sólo el espíritu tiene su celeste asiento. Tal aserto, no es vana quimera ni mera fantasía ó sentimentalismo, sí que es racional, el juicio y la razón le descubre como tendremos ocasión de hacerlo ver en las columnas de LA ACADEMIA. Y la Escultura, parte integrante de la Catedral en el apogeo de esta inspirada faz del arte, expresa y poderosamente conspira á tal levantado pensar, y así contribuye á producir los efectos de fe, de esperanza y caridad.

Hacer ver esta expresión potente: como la Estatuaria de la Edad-media, ha realizado la cristiana idea, siendo digna de alabanzas en vez de vituperio, y libro de enseñanza para el artista, es la tarea que nos imponemos.

No es—porque no puede ménos siendo el fondo, la idea distinta y hasta opuesta—la Escultura cristiana cual la pagana, expresión genuina del clasicismo del arte, considerado éste como el acuerdo perfecto del *fondo* y la *forma*, y que allí en los siglos de Pericles se realizó; que el clasicismo del arte cristiano no reside en verdad en la *escultura*, y sí en arte más espiritual y más en conformidad con su manera de ser en esencia, cual es la pintura y la música, y si cabe más léjos caminar, la poesía.

El paganismo refiérese más directamente á la materia, á los sentidos, y concluye por hacer del arte el instrumento de sus pasiones alterando el principio.

El cristianismo válese del arte para ensalzar al hombre y glorificar á Dios.

Así, el afán de la Escultura pagana, es la belleza corpórea, la hermosura de la forma encarnando una idea finita, expresando el alma en estado de reposo y tranquila felicidad, ora en la plenitud de su inteligencia, ora en el pináculo de su desarrollo moral en armonía completa con el desarrollo físico en su mayor pureza: tiene la estatua griega su mirada fija en el presente. Y el anhelo del arte cristiano es la expresión de la belleza del alma en su aspiración constante á lo infinito, á lo supremo, á lo eterno y desconocido, y esto valiéndose de la materia. Entraña un pensamiento que pertenece á la humanidad la estatua cristiana, y parece adivinar el porvenir manifestando esa serenidad brillante y gloriosa de la fe.

Es el arte pagano el espíritu aliado á la materia formando un todo único íntegro y armónico. Es el sacrificio de la materia en bien del espíritu el arte cristiano.

La morbidez, la gracia, los encantos de la carne el primero. La carne viviente divinizada; la carne purificada, mortificada en provecho del alma, el segundo.

Materializa la escultura pagana el espíritu. — Espiritualiza la materia la cristiana; forma, materia, carne, yacen en el aniquilamiento; idea, espíritu y alma resplandecen.

Diferencias esenciales, pues señalan la forma pagana de la cristiana; ¿y cómo nó siendo el *fondo* distinto? Así, no puede considerarse la una como decadencia de la otra, sino como manifestaciones, expresion de idea diversa.

El arte cristiano es docente ante todo: una predicacion, un auxiliar de la palabra; la palabra expresada plásticamente, convertida en imágen para hablar á los ojos y penetrar hasta el alma; no sigue, pues, las huellas del arte pagano, y hé aquí precisamente su excelencia, y así debia ser, y así la razon lo dicta, y así lo pregonan el juicio y sentir estético.

Entraña, sí, la Escultura cristiana un concepto y modo de expresion que no se auna tan inmediatamente como el arte griego con el elemento material y las formas del ideal clásico, como no podia ménos de suceder. Diríjese la estatuaria esencialmente á el alma retirada del mundo exterior y recogida en sí misma.

Los sufrimientos y virtudes morales, el sacrificio personal, el egoismo vencido, la lucha con las pasiones, el triunfo de la castidad, el amor sensible y puro, la fidelidad invariable, el honor y dignidad, la humildad y resignacion piadosa, la sumision á la voluntad divina, la santificacion, en fin; tales virtudes, cualidades y estados del alma son la esencia, el núcleo del arte cristiano.

La estatuaria de la Edad-media, de la que el Siglo XIII es la síntesis, no es por tanto la forma eterna; la belleza meramente plástica, una hermosa apariencia material; esto no es lo que debe buscarse en ella, no lo que debe aprenderse, sino el *ser* revelando toda una série de ideas, de sentimientos.

La expresion de juventud, de ingenuidad, de dulce y apacible calma si bien melancólica, la dicha inmortal al par que la salud y robustez, se halla tan bien ó mejor expresada á veces en las estátuas de la Edad-media que en las del gentilismo. Encuéntrase, sí, en multitud de figuras del Siglo XIII expresa la alegría, las esperanzas, las contrariedades y decepcion de la humana vida. El artista ha esculpido como piensa, como siente; es su espíritu, su creencia el que dirige su cincel, y al contemplar su obra nuestro ánimo queda absorto y adivina al artista más que si la obra fuese bella en la forma.

El *fondo* del arte cristiano le constituye, pues, la oposicion de los dos términos: y lo resuelve por lo intenso del pensamiento, la profundidad de la idea produciendo lo sublime más que lo bello, mas no de la forma, repetimos. Preciso es, conocer en su esencia el ideal cristiano para no échar por tierra la Escultura cristiana que, expresion del simbolismo no se manifiesta independiente.

Su teoría, de la que emanan sus *principios*, principios verdaderamente en conformidad con la ciencia estética y los que la naturaleza presta, puede refundirse en las siguientes consideraciones:

« Dios en el origen de las edades tiende potente mirada sobre la Creacion que su divino soplo evoca de la nada, y refulgente rayo de este haz divino imprime en ella su traza.»

» La creacion toda ha sido hecha para el hombre. Crea Dios al hombre á imágen suya, y en él brilla principalmente la aureola de la infinita belleza cual destello de aquél.»

» El pecado aparta al hombre de Dios, y ha extinguido tan suprema y soberana belleza que sólo se regenera y repone con la penitencia, castigando la materia, la carne.»

» La gracia restableciendo la union del hombre con su divino autor llega á ponerse de nuevo en contacto con el foco de increada y primordial belleza.»

Tal es y no otro el objeto del arte cristiano, tal su *fondo*: y la Escultura, á fe, que le realiza.

Así es en efecto. El ser humano tiene un cuerpo y un alma: es el cuerpo de naturaleza inferior á la de la inteligencia facultad primordial de aquélla, y como tal debe obedecer él y ser ésta la directora. Y el arte cristiano no tiene por principio dar formas á la materia, realizar la belleza bajo formas sensibles, va más léjos; abraza todas las manifestaciones, por las que la inteligencia se refiere á la inteligencia.

Su mision no es ménos noble y levantada. El alma, emanacion del espíritu, debe aspirar incesantemente hácia la caridad, el amor de Dios esencia de la religion y manantial de *bondad* y *verdad*, de *belleza* por tanto. Dios se muestra bajo tres aspectos en el fondo idénticos, el *bien*, la *verdad*, la *belleza*; aspectos, que son los dos primeros, atributos de este tercero resultado del mútuo, invariable y eterno acuerdo de ambos. Y el arte cristiano tiene por fin directo y esencial conducir hasta Dios manifesto en su belleza: llegar á esta divina manifestacion: recordárnosle eternamente de modo indeleble á imprimir su huella sobre todo lo terreno.

Así, pues, el trabajo, objeto de todo arte, consiste aquí en entresacar de la humanidad esa divina similitud, que siendo forma en el hombre es naturaleza en Dios. Cuanto más á este principio nos avenimos más abunda nuestro sér en sabiduría. Comienza entónces á brillar en él la eterna razon, la razon que es transitoria, temporal y limitada en el hombre: y es inmutable, eternal é infinita en Dios.

Esta teoría, que es la del arte cristiano en general, sirve grandemente de base á la cristiana Escultura. Y así, el ideal suyo es hacer á Dios aparente y visible, es el espíritu aspirando á la caridad divina; pero el amor de Dios inspírase de dos modos: por afirmacion ó por negacion; por la manifestacion de belleza increada ó por la apariencia de la fragilidad, de la debilidad de las criaturas á quienes falta la divina gracia. La fealdad de la forma, su mezquina apariencia y ruina, no tiene otro objeto que el apreciar por oposicion y contraste la hermosura inconsciente é interna, y es, por tanto, racional. Tal física fealdad no es defecto, no es ignorancia, no es error; es lógica, sentida y meditada; sirve como de cubierta á la bondad moral, que es profunda, que es vital, que es infinita. Problema seguramente que no ha resuelto el arte pagano en que la carne se glorifica, la ma-

teria es eternamente tranquila como el alma, y el alma limitada como ella y pereciendo con ella.

El cincel, pues, que sólo tradujese la belleza corpórea, si es cristiano, no cumpliría su misión: sería ésta incompleta, insuficiente y olvidadiza de las leyes, de los *principios*. A través del corpóreo velo debe dibujarse, traslucirse el alma: el sentir y agitarse de ella, debe encontrar su expresión en la plástica forma: y siendo la primacía peculiar al alma, la traducción de las formas corpóreas, no se separa de la expresión de sentimientos que hayan de expresar.

Así, hay en el artista cristiano inteligencia y buen sentido, pero hay fé; hay razón, pero también sentir piadoso. Conviértese además el escultor de la Edad-media en rival de la naturaleza, y agrupa en torno suyo cuanto respira amor, vida, esperanzas y bienestar. Y no sólo la estatuaria maneja, si que las flores y plantas, y los animales, y naturaleza entera, sírvele de motivos de representación. Y va más allá aún: como consecuencia de su alma acrisolada y al par poética, crea serie de fantásticos seres destinados á reproducir, bajo elocuente forma, los símbolos de vicios y virtudes—Que en esto tampoco es inferior al profundo artista griego del paganismo.—

L. CABELLO Y ASO,
Arquitecto.

LAS CORRIDAS DE TOROS.

(Conclusion.)

Ahora bien; si tales funciones las hemos tomado de los infieles, habiendo sido combatidas por los españoles más ilustres y distinguidos y condenadas por los pontífices, si nada dicen respecto al mérito y valor de esta raza, y si hasta sus pretendidos efectos benéficos son contraproducentes, ¿qué les queda? Mucho, por desgracia, y sus resultados los estamos tocando.

El hombre que se acostumbra á presenciar con placer el derramamiento de sangre y la muerte de otros seres, concluye por hacerse insensible á estas desgracias, aún para con sus semejantes. Y sólo así se explica que en el último tercio del siglo XIX, durante la última guerra civil, hayan tenido lugar entre nosotros terribles hecatombes, mandadas llevar á cabo á sangre fría con hombres inermes é inculpables, las que han hecho arrancar un grito de horror al mundo civilizado. Actos de tan cruel ferocidad sólo pueden concebirse, y únicamente tienen lugar en comarcas donde no ha brillado aún la luz de la civilización.

No entraremos á investigar los hábitos de holganza, el lenguaje soez y los modales indecorosos que tales fiestas infiltran en varias clases de la sociedad, y de sus funestas consecuencias para la cultura de nuestro país; tampoco diremos nada de la costumbre que en estos espectáculos se presencia de aplaudir las faltas de respeto y hasta los insultos á la auidad que los preside; ni nos permitiremos la menor observación sobre el carácter, sentimientos y cualidades de la mujer que á ellos asiste con placer y frecuencia; pero

no podemos ménos de experimentar el dolor de la más vergonzosa humillación, de sentir de lo más profundo de nuestra alma y de condenar con toda la energía de nuestra conciencia que haya llegado un día, hace poco más de dos años, en que se suspendieran los trabajos en muchos centros oficiales destinados al servicio público porque iba á tener lugar la inauguración de un nuevo circo de toros. Circo que en su forma y resultados tanto se parece al romano, en la época de la decadencia y envilecimiento de aquel pueblo.

Función es esta que empequeñece tanto las ideas levantadas y los sentimientos generosos de sus apasionados, los cuales, por desgracia, no escasean en varias capitales, y sobre todo en Madrid, que se ha podido ver en el último punto hace pocos años, inundar la multitud una casa y cubrir las calles contiguas la muchedumbre, preguntando todos con anheloso afán por el estado de un torero á quien había herido un toro en una pierna, y mientras tanto nadie se acordaba, fuera de algunos buenos amigos, de un hombre por muchos conceptos notable, que en aquellos mismos días yacía moribundo en el lecho del dolor, que había sacrificado su vida en aras de la patria y que la había conquistado con su prudencia y valor, honra y gloria en remotos países: habíamos del malogrado Méndez Nuñez. ¡Qué vergüenza y cuánto decaimiento moral! Y aún ahora habrá quien se atreva á llamar nacional á una función que así rebaja los sentimientos, pervierte las costumbres y destruye el verdadero y noble patriotismo.

Por otra parte, ¿es previsora ni patriótica que mueran por término medio al año 2.850 toros en los circos, mientras que, destinados á la procreación y á la agricultura tanto pudieran desarrollar nuestra riqueza? ¿Es digno que malgasten los españoles anualmente de 28 á 30 millones de reales en una fiesta que ofusca la inteligencia, embota el sentimiento y pervierte la conciencia, cuando el crédito de la nación se cotiza al doce y pico por 100? Finalmente, ¿es honroso para nuestro país que haya más de 100 plazas de toros, cuando no pasan de 12 las Cajas de ahorros existentes? Estos son hechos que nadie podrá negar y que hacen teñir con el carmin de la vergüenza el rostro de todo español que se interese por la prosperidad y el buen nombre de su patria.

Más confiamos en que afortunadamente no prevalecerá este espectáculo, y ántes bien creemos que en la actualidad recorre su última etapa, si es que este país no renuncia á figurar en el número de las naciones cultas y adelantadas. Ya á últimos del siglo pasado (9 de Noviembre de 1785), Carlos III resolvió prohibir las corridas de toros como medida general, y á principios del actual, después de consultar luminosos informes en los que entre otras cosas se dice que tales fiestas «son poco conformes á la humanidad que caracteriza á los españoles y causan un conocido perjuicio á la agricultura...» se acordó por real cédula de 20 de Febrero de 1805 «prohibir absolutamente en todo el Reino, sin excepción de la corte, las fiestas de toros y novillos de muerte.»

Graves consideraciones se desprenden de estos y otros varios antecedentes; pero sin entrar en su exámen, en gra-

cia á la brevedad, habremos, sin embargo, de confesar, ó que este pueblo en vez de adelantar en el camino de la civilizacion, ha retrocedido de una manera deplorable de setenta años á esta parte, ó que los poderes públicos, si tienen la conciencia de su elevada mision y dirigen sus miras al progreso de estos naturales y á la prosperidad de este país, están en el imprescindible deber moral de suprimir un espectáculo que nos desacredita, nos rebaja y empobrece.

Por todo lo suscitadamente expuesto, los infrascritos opinan por que la Sociedad Económica Matritense se dirija á las Córtes suplicando con todo el respeto debido, que se sirva decretar la supresion de las corridas de toros y novillos de muerte en toda la nacion española, como ya se hizo en 1805.

Mas si, por desgracia, y contra lo que creemos, hubiera algun motivo para restringir esta beneficosa y civilizadora resolucion, suplíquese de nuevo, con el fin de hacer este espectáculo ménos cruel, y de ponerle en condiciones análogas á otros más cultos y civilizadores, que se aprueben las bases siguientes:

1.^a En las funciones de toros suprimirá por innoble, desleal, repugnante y cruel toda suerte en que se haga uso de los caballos.

2.^a Estas funciones, como diversiones públicas, pagarán una contribucion de 20 á 25 por 100 sobre sus utilidades líquidas. Las personas que tomen parte en las lidias, pagarán como subsidio industrial el 20 ó 25 por 100 de sus ganancias.

3.^a Quedan prohibidas las corridas de toros en dias de trabajo. Las corporaciones ó particulares que falten á este precepto, pagarán una multa igual á la cantidad total que pueda producir la funcion.

4.^a Las Diputaciones y los Municipios no podrán levantar nuevas plazas, ni celebrar fiestas de toros, miéntras no tengan al corriente el pago del personal y material de instruccion primaria. Por la infraccion de este precepto quedarán sujetas al pago de una cantidad igual al débito ó descubierto en que se encuentren por tal concepto.

Si, como esperamos, las Córtes se inspiran en el bien del país, y decretan la abolicion de las corridas de toros, les deberá la patria un inmenso beneficio, la humanidad un ejemplo digno de ser imitado, y la civilizacion uno de sus más brillantes timbres de gloria.

Madrid 15 de Diciembre de 1876.—F. Castellote.—G. Martorell.—José Blazquez Prieto.—José A. Rebolledo (ponente).—Antonio Arices Elices.—Ramon Lopez Borreguero.—Miguel María Guillen de la Torre.—Valentin Moran.»

TRABAJOS

DE LAS SOCIEDADES CIENTÍFICAS EN INGLATERRA.

No es seguramente en el Reino-Unido de la Gran Bretaña en donde con ménos ardor se cultivan hoy los estudios

científicos de todas clases. La preponderancia intelectual, durante tantos años ejercida por la Francia en el antiguo continente, y que, efecto de la proximidad y de lo mucho que aquí se ha extendido el conocimiento de su idioma, tanto ha influido en nuestra España; y, por otra parte, el preeminente lugar y merecido influjo que con su actividad ha sabido despues alcanzar, en el terreno de la ciencia, el nuevo imperio aleman, han sido causa de que se haya tenido por mucho tiempo, y se tenga aún, entre nosotros bastante apartada la atencion, del importante movimiento científico que al otro lado del canal de la Mancha va desarrollándose.

Y es tanto más de sentir esto, cuanto que es evidente que los portentosos adelantos que de pocos años á esta parte se han realizado, más que á nada son debidos á la comunicacion de los esfuerzos individuales y á la publicidad de los resultados que cada nuevo ensayo ó proyectada mejora ha producido.

Por eso LA ACADEMIA, como ya lo viene haciendo, procurará tener á sus favorecedores al corriente de lo más importante que en el campo científico ocurra en todos los países del viejo como del nuevo mundo, contribuyendo á mantener viva la aficion que por fortuna, se despierta hoy en España hácia el estudio.

Dejando para otro dia el tratar de las sociedades puramente literarias y artísticas de Inglaterra, reseñaremos hoy, aunque á grandes rasgos, el movimiento de las científicas.

La *Sociedad de los Ingenieros de telégrafos* celebró su sesion anual con asistencia de los más prominentes miembros de la profesion telegráfica y la mayor parte de los representantes de las grandes empresas de los cables submarinos.

En una de las salas se ostentaba una magnífica exposicion de aparatos y modelos de todos los adelantos y novedades introducidas en este ramo de la ciencia, durante el último año.

Entre los experimentos que se hicieron, llamaron la atencion los de Mr. Robert Sabine para la medición del tiempo hasta una parte infinitesimal de un segundo, y los del electrometro del profesor Dewar, por medio del cual se puede medir la fuerza electromotiva de la fraccion más pequeña de cada pila galvánica.

Sir W. Thomson presentó un compás marino de una nueva forma, y los Sres. Wray un telephono que trasmitió con facilidad, las notas musicales á lo largo de un cable metálico de 120 piés.

En una reunion de la *Sociedad literaria y filosófica*, de Manchester, se leyó una carta de Mr. Sidebotham llamando la atencion acerca del creciente uso de los colores anilinos para iluminar fotografías y aún para pintar á la aguada. Se lamentaba de ello, puesto que nadie que conozca la pronta alteracion que en esos colores produce la luz, podrá ménos de protestar contra su uso, y proponia que se encargara á uno de los mejores químicos, el escribir un informe sobre el asunto, para que los artistas que no quieran que sus obras sean flor de un dia, abandonen inmediatamente el uso de esos colores.

La *Real Sociedad geográfica* se ha ocupado recientemente de los viajes de exploración hechos en los últimos años por los misioneros ingleses en Madagascar. Han sido cinco viajes por países enteramente nuevos, y los detalles son importantísimos.

La *Real Sociedad astronómica* oyó la lectura de un trabajo de Mr. Marth, titulado «Eferídes de los satélites de Urano» para el año de 1877; Mr. Wentworth explicó su nuevo aparato para examinar una parte aislada del sol, y monsieur Kuott presentó un catálogo de un considerable número de medidas micrométricas de las estrellas dobles.

En la *Sociedad zoológica*, el capitán W. Feilden presentó é hizo observaciones acerca de algunos pájaros que ha coleccionado en las regiones árticas, durante la última expedición al polo Norte. Contó en dichas regiones, y á los 82° latitud N., hasta diez y seis especies, aunque algunas de ellas sólo se encontraron como errantes ó de paso. El reverendo canónigo Tristram exhibió un ejemplar muy raro de un liron (*Elionys melanurus*) obtenido por él en el Sur de Palestina, donde se encuentra, en los lugares deshabitados. Mr. P. Z. Sclater presentó una colección de mamíferos, pájaros reptiles, peces é insectos recogidos por el reverendo George Brown en las islas de Nueva Bretaña y Nueva Irlanda. El profesor Garrod leyó una Memoria sobre una variedad del puerco doméstico que posee la Sociedad, indicando que la presencia de rudimentos de un dígito suplementario entre el tercero y cuarto, puede ser causa de la consolidación de la pezuña observada en esta variedad. Se leyeron después varias comunicaciones, una de Mr. H. Durriford, conteniendo noticias de las costumbres de algunos pequeños mamíferos de las cercanías de Buenos-Aires; otra de Mr. Krefft, con detalles de un casoar joven (*casuarius australis*) que se ha cogido vivo en el Norte de la Australia, con destino á la colección de la Sociedad, y, por último, dos comunicaciones de Mr. G. Angas, la primera describiendo una nueva especie de *Hélix* (concha en forma de hélice) del Sur de Australia, que propone se llame *Hélix* (*Rhagada kooringsensis*), y la segunda, conteniendo la descripción de dos géneros y veinte especies de conchas marinas de diferentes localidades, de las costas del Sur de Nueva Gales.

La *Sociedad geológica* recibió durante el año último valiosos donativos en dinero, libros y objetos para enriquecer sus colecciones, y se ha ocupado últimamente de la Memoria de W. Sollas, *Evolucion de la Geología*, en la que, separándose de otras opiniones, sostiene que la energía de la tierra y del sol van disminuyendo continuamente, y deben haber sido al principio de la historia geológica mucho más fuertes que ahora: explicando de este modo, la diferencia de los resultados obtenidos por los físicos en cuanto á la edad del mundo comparados con los obtenidos por los geólogos, porque estos últimos los basan en la medida de los cambios producidos ahora, es decir, durante un período de energía muy disminuida en todos los factores de los cambios geológicos.

EXPOSICIONES DE BELLAS ARTES EN EL MUSEO Y EN EL CONSULADO.

Sevilla, Abril 1877.

En mi anterior correspondencia anunciaba que se verificarían en nuestra ciudad dos Exposiciones de Bellas Artes en el mes de Abril, la una en la Academia y la otra en el Consulado; afortunadamente ambas se han realizado, anticipándose algunos días su apertura, que ha sido á fines de Marzo. Ante todo hay que dar las gracias á los expositores, quienes no han titubeado en enviar las obras de que podían disponer, por más que no se hayan hecho expresamente para el objeto, lo que era de todo punto imposible en especial en la de la Academia, pues entre el anuncio y la apertura apenas ha mediado un mes. Esta es la razón principal para que cualquiera que haya de hacer una reseña de las obras presentadas sea muy parco en sus juicios y apreciaciones, toda vez que se trata de una Exposición improvisada; pero como en Sevilla hay siempre vida artística y producción pictórica, en todas las ocasiones queda el pabellón bien puesto. La Academia celebra la Exposición en las hermosas galerías altas del Museo, dispuestas decorosamente, destinando la primera á los trabajos de la Escuela, y las tres restantes al arte moderno y á la pintura antigua sevillana, de la que se han presentado ejemplares que van señalando la marcha del Arte en esta ciudad desde el siglo XIV hasta el XVII.

Colecciones de trabajos correspondientes á las enseñanzas del dibujo lineal, de adorno y de figura, así como á la de modelado y vaciado de adorno, demuestran que en Sevilla se atiende á difundir los conocimientos que muchos necesitan, y muy particularmente los que son necesarios á la clase obrera. Además se ven aquí, como continuación del dibujo de figura, los estudios de los que intentan seguir la carrera de artistas, y hay numerosos dibujos del antiguo y del natural, encontrándose las producciones de los alumnos de las clases de colorido y composición, así como de paisaje, en las galerías de la pintura moderna.

Se han presentado entre pinturas al óleo y acuarelas cerca de 150 obras, y en el catálogo figuran los nombres de los antiguos pintores de Sevilla, y muchos de los que han sido discípulos de nuestra Escuela. Don Manuel Barron presenta un cuadro titulado «Una cabaña,» pintado con delicadeza y buen color, y al momento ha sido adquirido por un particular; D. Joaquin D. Becquer exhibe tres pinturas de África, recuerdos de su viaje al Imperio de Marruecos, y entre ellas figura el «Soco de Tánger,» precioso cuadro de notable verdad, del que ya hablé en mi primera carta; don Eduardo Cano ha enviado «Una Concepción,» sentida y pintada con particular belleza y elegancia y un delicioso boceto que se titula: «Cervantes y su sobrina y el estudiante que leía el Quijote á orillas del Manzanares;» esta es una de las tres obras adquiridas por S. M. el Rey D. Alfonso XII, siendo las otras dos, el cuadro pintado por don Manuel Cabral, que representa una joven sentada en un

sillon y el que figura una gallina con pollos, estudio del natural, por D. Antonio Alonso Morgudo.

En la imposibilidad de ocuparme de cada una de las obras presentadas, me limitaré á decir que hay en la Exposicion dos vistas de los jardines del Alcázar, de notable efecto, pintadas por D. Joaquin Diez; algunos cuadritos de D. Federico Eder, entre los que se distingue el que representa una carreta; los cuadros de frutas por D. Antonio Mensaque, hechos con particular esmero; obras de D. Virgilio Mattoni y de D. Pedro de Vega y de otros muchos que han contribuido con sus trabajos al mayor lucimiento de esta Exposicion, no deteniéndome más en citar nombres, porque mi propósito no es hacer un juicio crítico de las obras, sino tan sólo señalar el carácter general de la pintura en Sevilla en la actualidad; mas para ello necesito hacer mencion de las obras de D. Francisco de Vega, cuya temprana muerte fué una pérdida dolorosa para el Arte, y tambien de las de don Manuel Velez, porque son pinturas hechas por estos discípulos de la Escuela de Sevilla en la época en que se costeaban por el Estado los estudios superiores necesarios para las carreras de pintor, escultor y grabador, é interesa fijarse un momento en las tendencias de entónces para compararlas con las de hoy, en las obras de la pintura. Tres escenas del Gil Blas y un pasaje del Quijote son los asuntos de los cuadros de Velez, y en estas composiciones bien elegidas, encontramos pensamiento y carácter á la vez que un estudio sério de la naturaleza y el respeto á las máximas de la pintura: nótese un colorido sólido, verdadero y sóbrio al mismo tiempo, habiéndose cuidado muy particularmente de cumplir la ley ineludible de toda obra de arte, que es el mantener la unidad en la composicion, tanto en la idea como en su manifestacion, por medio de la luz y del color. Bien se conoce el propósito que habia entónces en la Escuela, que consistia en descubrir las aficiones y aptitudes peculiares de cada alumno, y una vez conocidas con total libertad elegian asuntos adecuados á su carácter, pero que realmente fueran asuntos pictóricos; Velez sentia bien la vida española de los siglos XVI y XVII; y si sus ocupaciones particulares no le hubieran obligado á abandonar casi completamente la pintura, se habria distinguido en estos géneros como artista español fiel á nuestras antiguas tradiciones.

Don Francisco de Vega fué un espíritu elevado y de profundo sentimiento, y atendido su carácter se le indicó por direccion el género religioso en primer lugar y los asuntos de expresion. Siempre vemos con gusto su hermoso cuadro de «San Lorenzo en la prision,» en el que se reconoce hasta qué punto se poseia nuestro jóven pintor del alto sentido del arte cristiano que le guiaba en la composicion, en la expresion y en la forma pictórica: en esta obra hay hermoso dibujo y unidad de efecto. Acostumbrado siempre á mirar los asuntos con elevacion, al elegir motivos para cuadros que señalasen escenas de familia, tuvo especial acierto, que bien lo prueban los dos cuadritos que tambien figuran en la Exposicion, uno de los cuales representa un «Médico visitando á un enfermo,» y el otro que lleva por título la «Huerfanita.» En estas preciosas pinturas, además de la ver-

dad real y de la fácil ejecucion, unidas á un colorido sóbrio y á la unidad de efecto, se reconoce que nuestro artista sabia penetrarse de lo bueno, y por ello ante estos deliciosos cuadritos, el espectador siente todo el amor, interés y ansiedad que dominan en el interior de la casa de una familia honrada cuando algun miembro de ella se encuentra gravemente enfermo, miéntras en el de la huerfanita, que es una bellísima niña, nos complace el ver que aquella criaturita, tan dulce y tan simpática, haya encontrado en su desgracia, á la buena anciana que seguramente la cuidará con amor y la conducirá por el camino de la virtud; pues bien se descubre al mirar aquella señora su bondadosa alma, así como están patentes su espíritu de orden y sus hábitos de trabajo en el asco y arreglo de la modesta habitacion: reinan aquí la paz y la armonía de la verdadera familia.

Pasaron aquellos tiempos, que seguramente volverán, y la novísima direccion ha llevado á muchos pintores al estudio de la parte externa de lo real con demasiado exclusivismo, y por ello hay carencia de asuntos, enamocrándose el pintor de vistas parciales de los objetos de la naturaleza y olvidando á veces las leyes de la armonía y de la unidad. Nótanse en general, en el colorido, los propósitos de la brillantez, pero sólo los maestros pueden seguir este camino sin caer en la crudeza y en el desentono; gustan de que haya mucha luz en los cuadros, mas para conseguirlo sin faltar á las eternas leyes del arte pictórico, se necesita de un especial espíritu de observacion y de un elevado sentimiento de la unidad, pues de no ser así, fácilmente se borra la idea del todo y no resulta el íntimo enlace entre los miembros de la composicion. Nosotros, que somos los primeros en proclamar que la pintura no ha de ser estacionaria, y que reconocemos talentos y aptitud en muchos de los artistas que han contribuido con sus obras al mayor lucimiento de las Exposiciones de Sevilla, aconsejamos en general que cada uno tenga la independencia bastante para interrogarse á sí mismo y seguir sus propias inspiraciones; pero sea cual fuere la direccion que elija, no olvide nunca las máximas ineludibles en la realizacion de toda obra pictórica, y téngase presente lo mucho que avaloran las producciones del artista, la idea y el sentimiento. Confiamos, al ver en la mayor parte de nuestros pintores facilidad en la ejecucion, sentimiento del color y especial empeño en reproducir las vistas y objetos de la naturaleza, que meditarán más, tanto respecto al fondo como á la forma, y aprovecharán muy pronto en bien suyo y en el de la pintura sevillana las buenas dotes que poseen.

Antes de ocuparme en dar noticia de la Exposicion de la Academia libre, debo llamar la atencion acerca de un trabajo presentado por D. Antonio del Canto: este artista ha tenido la buena idea de escribir en aljamindo, la Bula *Ineffabilis Deus*, despues de haber sido traducida al castellano. Figuran en las galerías del Museo la portada y varias hojas de este libro, y el autor, á la vez que ha escrito con particular elegancia y exactitud los caracteres de la escritura árabe, los hace destacar sobre un fondo de ricas y variadas labores del mismo gusto, que brillan por la hermo-

sura del oro y de los colores, trabajo ejecutado con particular esmero y delicadeza. S. M. el Rey se dignó aceptar la dedicatoria de este Códice.

En el majestuoso edificio del Consultado exhiben sus obras los socios de la Academia libre de Bellas Artes, y han decorado este local con gusto y riqueza, cubriendo los muros de antiguos tapices y llevando multitud de objetos artísticos, como son muebles, armas, telas, vasos y mil otras cosas que los pintores modernos necesitan tener en sus estudios. Aquí se encuentran algunas obras concluidas, y además numerosos estudios, bocetos y apuntes siempre del natural, ya al óleo, ya á la acuarela ó simplemente dibujados. Al penetrar en este elegante salon nos encontramos ante la Escuela realista aceptada francamente y como único camino en la pintura, lo que prueba que hoy en Sevilla el elemento jóven trae plenamente á nuestra ciudad esta novísima direccion que se propone hacer triunfar. No intentamos ahora dilucidar el punto tan debatido del fin á que deba dirigirse la obra del arte; basten por hoy las breves consideraciones que dejamos hechas en el párrafo con que terminamos la noticia de la Exposicion de la Academia, que tambien son aplicables á la que en el Consulado se celebra, y entramos desde luégo á ocuparnos de ésta.

Tres pintores de gran valía, los dos españoles y el uno francés, parecen ser los modelos que para ver la naturaleza han estudiado los expositores de este certamen: los españoles son Fortuny y Rico, y el francés es Meissonier. Los que se han inspirado en las obras del primero, se preocupan ante todo de la exuberancia y brillantez de la luz y de los colores, y producen obras de aspecto esplendoroso, halagando con esto la pasion dominante de nuestro tiempo que consiste en los atractivos del lujo. Significa esta tendencia el propósito de traer al lienzo la naturaleza, vista particularmente en la relacion del brillo exterior. Sin ocuparse de otra cosa y ciertamente en esta parte, en especial de los detalles, hay que admirar en algunas de las obras presentadas, tonos justos y delicados y gran facilidad en la ejecucion. En esta direccion se distingue mucho el Sr. Villegas, que presenta quince obras entre acuarelas, estudios, bocetos y cuadros hechos, que revelan el talento especial de nuestro artista para ver lo más hermoso que la naturaleza ofrece respecto al color y á la luz. Con las dotes que posee este pintor, estamos seguros de que si se ocupara de asuntos en los que entraran tambien las bellezas del pensamiento y de la expresion, y se contuviera un poco en su predileccion por el efecto, dando más unidad á la obra pictórica, sus producciones, conservando los atractivos que tanto las realzan, tendrían mucho más valor. El cuadro que representa « El estudio del autor » está magistralmente pintado y lucen en él los mil objetos verdaderamente artísticos que ha reunido allí el Sr. Villegas.

Se ven en el salon muchas tablitas en las que se han pintado del natural ya paisajes, ya vistas de sitios pintorescos del campo y de la ciudad: en este género se distingue especialmente D. Pedro de Vega, artista que ve muy bien la naturaleza y siente el color, notándose además en estos tra-

bajos, gusto en la eleccion y delicadeza en el modo de pintar. Sus cuadritos de « Un mercado andaluz, » « La iglesia de Omnium sanctorum, » « Huerta del Retiro » y otros que se ven en el Consulado, así como « La huerta de los Naranjos » y algunos más que figuran en la Exposicion de la Academia tienen con justicia mucha aceptacion de los visitantes.

El Sr. Mattoni, que ha presentado tambien en las dos Exposiciones obras de importancia pintadas con mucha brillantez, tiene además una série de vistas de Granada muy interesanses y de especial atractivo. D. José García y Ramos y D. Francisco Peralta, pintores sevillanos que residen en la actualidad en Roma, presentan el uno varios dibujos á la pluma bien hechos y un cuadro que figura « La escalinata de la Plaza de España, en Roma, » y el otro un estudio de una dama, cuadro pintado con facilidad.

Don José Jimenez Aranda, bien conocido ya en los círculos artísticos, establecido en Sevilla despues de haber pasado algunos años en Roma, nos ha llamado mucho la atencion con las obras que ha presentado. Este pintor, que sigue tambien la Escuela realista, es un buen dibujante y se conoce que pinta con el decidido propósito de traer al lienzo los objetos de la naturaleza tales como aparecen á su vista, sin preocuparse siempre en elegir los más bellos y agradables, sino principalmente en reproducirlos con fidelidad. No perdona trabajo ni observacion alguna, y ante la figura ó el objeto que intenta pintar, no descansa hasta que consigue presentarlo perfectamente concluido con todos sus detalles: al ver sus pinturas no he podido dejar de recordar, en el estilo y en el esmero en acabar todo, al pintor francés Meissonier. Entre los nueve trabajos que figuran en el Consulado tiene para nosotros mayor atractivo el cuadrito titulado « La Alegría. » Representa una jóven andaluza muy bella y graciosa tendida sobre una capa que hay en el césped, y en el movimiento de esta figura y en el modo de tocar la pandereta, lo mismo que en la expresion, se reconoce una de estas muchachas del Mediodía, alegres y bulliciosas dotadas de extraordinaria animacion. Además como obra pictórica es excelente, todo está dibujado y modelado con maestría y particular cuidado, y el espectador no sabe á qué dar la preferencia en este cuadrito, pues si la cabeza, los brazos y las manos de la muchacha están pintados con suma delicadeza, el traje, los paños y accesorios no lo están menos. Los dibujos á la pluma, que figuran tipos valencianos, son por sí solos lo bastante para conocer que el Sr. Jimenez es un maestro.

Don German Álvarez Algeciras ha presentado su cuadro titulado « El último ensayo de un drama, » notable pintura de que no creo necesario ocuparme porque ya tienen noticia de ella los lectores de LA ACADEMIA, que encontrarán en el núm. 5 un juicio muy exacto en el artículo del Sr. Picon, en que se ocupa de la Exposicion permanente de Bellas Artes. Esta obra ha sido adquirida por S. M. el Rey, é igual honra ha merecido una acuarela del Sr. Villegas; tambien S. A. la Princesa de Asturias ha comprado algunos cuadros, y además los particulares, así como la Sociedad

protectora de Bellas Artes, han hecho diferentes adquisiciones tanto en el Museo como en el Consulado.

En esta Exposicion figuran ciento sesenta obras correspondientes á treinta y cuatro expositores: como nuestro intento es señalar las corrientes dominantes en el arte actual en Sevilla, ni podemos entrar á hacer un juicio crítico de cada una de las producciones presentadas, ni siquiera mencionar los nombres de todos los expositores, sin que esto pueda significar que tenemos en poco los méritos de cada uno. En general, predomina la trivialidad en los asuntos, que en muchos casos, no son más que un pretexto para que el artista manifieste su modo de pintar y de ver la naturaleza; en aquellos que no ocupan los primeros lugares en esta direccion realista, suele descubrirse que no pueden dominar la mucha riqueza de objetos y de colores que emplean, resultando las obras confusas y desentonadas y algunas demasiado vulgares y destituidas de belleza, defecto muy propio de esta escuela, pues el empeño en copiar el modelo tal como es, hace que no cuidándose mucho de la eleccion, se vean figuras bastante desagradables.

Muchos acuden á visitar las dos Exposiciones, lo que es siempre beneficioso para establecer la relacion que debe haber entre el artista y el público, y, en vista de los excelentes resultados que están dando, confiamos en que habrán de repetirse en los años sucesivos.

Otro dia, cumpliendo la palabra empeñada, daré á V. noticia de la Exposicion retrospectiva que en la Academia se celebra, la que señala la marcha de la pintura sevillana desde el siglo XIV hasta el XVII.

CLÁUDIO BOUTELOU.

LA UNIVERSIDAD LITERARIA DE BARCELONA.

El grabado que publicamos en otro sitio, representa la fachada principal de este hermoso edificio, debido al ingenio y á la competencia del reputado arquitecto D. Elías Rogent. Encargado éste de formar el proyecto, en 1859, fueron aprobados sus planos en 1862, colocándose la primera piedra el 22 de Octubre de 1863, hallándose ya terminado el edificio. Ocupa su emplazamiento 246 metros de largo por 113 de latitud, en un paraje conveniente, al Oeste de la ciudad. El edificio se desarrolla en una línea de 130 metros, siendo el fondo de 83, quedando las líneas laterales y posterior circunvaladas por un jardin. Divídese en tres cuerpos unidos en la fachada principal, y en la posterior, el central queda reducido á la mitad de su fondo, resultando un patio abierto que se enlaza con el jardin.

Hállase interiormente distribuido de modo que comprende no sólo la Universidad, sino tambien las Escuelas Industrial y Superior de Bellas Artes, el Museo y la Biblioteca, que reúne 100.000 volúmenes.

Las piedras empleadas han sido la arenisca silíceo de Monjuich, el mármol oolítico de Gerona, el brocatel de Tortosa, y el blanco azul-oscuro de Granada.

Interiormente se halla decorado con riqueza y gusto. Cinco estatuas que representan á San Isidoro, Averroes, Alfonso el Sabio, Ramon Lull y Luis Vives, ocupan el vestíbulo y en el Paraninfo, además de los adornos esculturales y policromos, campeon seis grandes composiciones pictóricas representando las épocas más culminantes de la historia científico-literaria catalana.

El costo total de la construccion ha ascendido á 3.410.385 pesetas, habiéndose luégo necesitado repasar los desperfectos ocasionados por las ocupaciones militares, ascendiendo éste gasto á 32.610.

La Universidad literaria de Barcelona es un edificio que honra á la capital de Cataluña, y que justifica la envidiable reputacion que su arquitecto se ha conquistado entre los hombres competentes.

CONFERENCIA ARCHEOLOGICA DA CITANIA.

Braga 22 Abril 1877.

Não pôde realizar-se a conferencia archeologica da Citania en 8 d'Abril, como tinha sido anunciado com antecedencia.—Impediu-a occorrença invencível.

O estado hynvernoso do tempo aqui na provincia do Minho—mais ainda que no Centro e no Sul de Portugal—foi o motivo que dera logar a isso. Addiou-a para occasião opportuna, e talvez para tarde.

O benemerito explorador das ruínas venerandas da Citania—cavalheiro d'extrema delicadeza—telegraphou a tempo aos illustres conferentes, annunciando-lhes o addiamento forçoso do congresso.—Tinham alguns no entanto sahido de casa com muita antecedencia; e não receberam por isso opportunamente as communicações do Dr. Martins Sarmiento.

Tres dos illustres conferentes appareceram aqui em Braga á desgarrada, procurando-me apenas chegados a esta capital do Minho.—Dizer-lhes os nomes, é caracterisal-os de sobra.

Os dois que primeiro vieram, foram os illustrados escriptores nossos, *Luciano Cordeiro* e *Gabriel Pereira*,—ornamentos litterarios de Lisboa e Evora.

Combinamos ir á Citania, apesar do chuvoso do tempo, no prefixado dia 8 d'Abril, e examinar com miudeza as reliquias do passado alli descobertas.—Telegraphiei de Braga para Guimarães ao Dr. Martins Sarmiento: e este cavalheiro illustrado veio esperar-nos ás *Caldas das Taipas*, donde seguimos junctos para o monte das ruínas—em cuja proximidade tem o distincto vimezanense uma excellente quinta, com uma boa casa de campo.

Nada houve nas excavações da Citania, que não examinassem *Luciano Cordeiro* e *Gabriel Pereira*; ficando convictos de ser a *hypothese celticista*, a que melhor se coaduna com o caracter das ruínas d'aquelle monte de San Romão.—Concordaram assim com a geral convicção intima, filha d'atuerado estudo comparativo.

As quatro ordens de muralhas, em que para oeste avulta ainda um lanço megalithico, seriam de sobra a vislumbrar no espirito essa idea, quando outros argumentos ainda a não inoculassem n'elle.—Occorre-se no entanto a reflexão a essa mesma idea, ao examinar a sueste o dolmen do *penedo da moira*, e ao comparal-o a sudoeste com o dolmen do *penedo esburacado*—monumento de certo assimilavel aos dolmens de Conflans e Trye le Chateau.

Foi este exame especial o que se fizera então, depois de se haverem examinado as construcções circulares das casas descobertas—separadas umas das outras com ruas estreitas, e atravessadas apenas por duas ruas principaes, de que a largura metrica maior e 2,20 na *central*, e 1,60 na *cruzante*.

As dimensões das casas são hieraticas na essencia: e pouquissimas d'ellas não são circulares.—A folha externa d'algumas é de configuração mosaica.—No cimo do monte apparentam symetria em relação a uma, que se afigura como edificio principal.

A altitude metrica do monte da Citania—ingresso do lado de Guimarães, e accessivel do lado de Braga—é 336,57.—A distancia do berço da monarchia é de 8 kilometros; e é de 13 kilometros a da capital do Minho.

Entre os montes convisinhos, em que se descobrem ainda não poucas ruinas vetustas, assume um lugar principal o monte de Sabroso em Sande, com a altitude metrica 278,36. Tanto d'ahi, como do monte de Sancta Tria em Lourêdo, levou para o da Citania o Dr. Martins Sarmiento alguns objectos curiosos. Guarda-os n'uma das casas que refizera, aproveitando a parte descoberta, e completando tudo com o mesmo teor archaico.

N'outra d'ellas, guardá-se da acção do tempo a *Pedra formosa*, que não é uma das *interrogações* menos curiosas, que a *esphynges* da Citania está fazendo a todos os momentos aos cultores dos estudos archeologicos.—No que ella fôra n'outr'ora—*ara de sacrificios*, ou *stella funeraria*—não são ainda accordes as opiniões dos observadores, agremiando-se entre elles *Luciano Cordeiro* e *Gabriel Pereira*.

O terceiro conferente desgarrado, foi o nosso fundador da real Associação dos architectos e archeologos portuguezes em Lisboa, onde *Luciano Cordeiro* fôra tambem o iniciador da Sociedade de Geographia. Foi o nosso *Joaquim Possidonio Narciso da Silva*.

Appareceu-me aqui em Braga em tempo melhor um pouco, do que na occasião da ainda dos dois primeiros desgarrados.

Telegraphiei para logo ao Dr. Martins Sarmiento, que de Guimarães me participára promptamente, que no dia immediato—19 d'Abril—nos iria esperar egualmente as *Caldas das Taipas*.

Chegados de Braga alli, fomos todos ao monte da Citania, onde o illustrado creador do museu archeologico do Carmo em Lisboa—apesar do que tem visto e examinado no estrangeiro—declarou estar surprêzo e maravilhado, e concordar em tudo e por tudo com a *hypothese celticista*.

Tanto no dia 8, como no dia 19, offereceu o Dr. Martins Sarmiento aos visitantes da Citania um jantar esplen-

dido, animado sempre d'uma conversação illustrada, como de certo nunca so ouvira no salão da hospedaria das *Caldas das Taipas*—onde nem tem sido poucos, nem pouco animados, os jantares alli offerecidos em muitas occasiões.—O cavalheiroso filho de Guimarães, delicado como prototypo, deixou confundidos a todos, e penhorados com gratidão indelevel.

Confessando-me aqui gratissimo ao nosso archeologo do berço da monarchia, pela dedicacão fervorosa com que elle tomára a peito a realisacão da conferencia archeologica da Citania; applaudo-me calorosamente a mim proprio, por me ter dirigido com essa minha concepção a um cavalleiro tam distincto, *honroso compatricio meu*.

Applaudo-me n'isto con tanto mais enthusiasmo, quanto me convenço mais de dia em dia, que nas ruinas venerandas da Citania—*servindo-me de palavras do conbecidissimo director de LA ACADEMIA*, nos seus *ABORIGENES IBERICOS*—ha com profusão assombrosa:

«.....*amplissimos horizontes á la atencion y perspicacia de los hombres reflexivos.....*»

PEREIRA-CALDAS.

LA PRIMERA CARTA DE STANLEY.

El *Daily Telegraph* publica la primera carta de Stanley, despues de su largo silencio. Está fechada en Ujiji el 7 de Agosto de 1876. Dice el intrépido viajero en ella, que ha hecho la circumnavigacion completa del lago Tanganyika, levantando una carta con instrumentos y observaciones solares. Tambien afirma que Ubirari se halla situado al N., que no es una isla sino una península, con su magnífica bahía, habiéndola dado el nombre de Burton, primero que con Speke logró ver las aguas de este mar interior.

Parece que el lago Tanganyika aumenta anualmente de nivel y se extiende en todas direcciones. Stanley da detalles muy curiosos sobre los habitantes y sobre los animales, demostrando que se ha ocupado seriamente de estudiar la geografia de estos parajes desconocidos.

CERTÁMEN LITERARIO

EN GRANADA.

El Casino literario de Granada, consecuente con la noble aspiracion de justificar el título con que se distingue, ha dispuesto que se convoque un Certámen literario en la forma siguiente:

- 1.º Se concederá una Flor de oro á la mejor *Memoria* sobre *Plan y fuentes para escribir la historia de los escritores granadinos*.
- 2.º Se concederá igual premio á la mejor *Oda* sobre *La conquista de Granada*.
- 3.º Se otorgará una Lira de plata al mejor *Romance* sobre *Una tradicion granadina*.

4.º Se dará un ejemplar, lujosamente empastado, de la novela Doña Isabel de Solís, original de D. Francisco Martínez de la Rosa, al mejor cuento sobre *Costumbres españolas del siglo xvi*.

Los premios tendrán sus *accésits* correspondientes, que consistirán en una *Mencion honorífica*. Cada composición se presentará sin firma, y tendrá un lema igual al del sobre de un pliego cerrado, en que deberán estar el nombre y domicilio del autor. Cada autor presentará además otro pliego sin firma, en que designe cinco de los señores Jueces que á continuación se expresan; quedando el Tribunal constituido con los que obtengan mayoría.

He aquí los nombres de las personas indicadas para Jueces: D. José Alix.—D. Antonio Gonzalez Garbin.—D. Julian Valenzuela.—D. Leopoldo Eguilaz.—D. Antonio Lopez Muñoz.—D. Melchor Almagro.—D. Manuel Góngora.—D. Rafael Contreras.—D. Felipe Sanchez Roman.—D. Fábio de la Rada. El término para la presentación de los pliegos espira en 31 de Mayo; y deberán remitirse á la Secretaría del Casino literario, situado en el Campillo.

BIBLIOGRAFÍA.

DISQUISICIONES NÁUTICAS, por el capitán de navío Cesáreo Fernandez Duro, Ayudante de órdenes de S. M. el Rey, correspondiente de la Academia de la Historia. Madrid, Aribau y compañía, 1877.

Con tan modesto título ha coleccionado nuestro diligente é ilustrado colaborador Sr. Fernandez Duro, varias monografías, testimonio fecundo de su laboriosidad, erudición é ingenio. Refiérese la primera al estudio parcial de la tormentaria, motivada por el descubrimiento de un falconete, que se extrajo del mar de Alicante y por el exámen de las lombardas, pasavolantes y demás tiros menores de pólvora que se conservan en el Museo Nacional. En este primer capítulo indaga el Sr. Duro, la época en que empezó á usarse la artillería en los bajeles españoles, afirmando que aquella encaja en el reinado de Pedro I de Castilla, segun que ya habia sustentado el Sr. Salas, ante la Academia de la Historia.

La segunda monografía comprende un estudio biográfico de Juan de la Cosa, justificando el empeño, las cartas de este marino que se conservan en el Museo Naval.

No es ménos interesante la tercera disquisición consagrada á inquirir lo que en arquitectura naval se entendia por carabelas y carabelones; y sobre sostener que el nombre no se relacionaba con la forma, diserta el Sr. Muro muy discretamente, sobre las naves de Colon. Sigue desarrollando el estudio de la construcción naval en el cuarto capítulo, llegando hasta estudiar las *Baterías flotantes* empleadas en el sitio de Gibraltar, en 1782.

En la quinta disquisición, el autor penetra muy adentro en los dominios de la arqueología, indagando cuanto se refiere á la escultura, á la pintura, al dorado, mobiliario, ropas, estandartes y fanales en las naves de la Edad-media y

del Renacimiento en la Península. Este capítulo se halla nutrido de muy curiosos y nuevos datos, fruto, en su mayor parte, de la laboriosidad de nuestro amigo. Relaciónase con este estudio el sexto, destinado á las banderas, que es importantísimo, no cediendo en mérito el postrero, que tiene por objeto la numismática, ó sean las medallas españolas dedicadas á recordar sucesos marítimos ó nombres ilustres en los fastos navales.

No permite la índole de este Boletín un exámen interno de cada una de las partes que abarca el libro, que no vacilamos en declarar de provechosa y fecunda enseñanza, pero sí diremos que lo mismo el historiador que el artista, tienen mucho que utilizar en sus páginas. El Sr. Fernandez Duro, concienzudo cuando escribe y muy activo cuando investiga, agrupa en su obra, series de hechos y noticias, cuyo conocimiento es de evidente valor para cuantos se dedican á rastrear los modos pasados de la actividad nacional, y bajo este concepto, justifica el crédito que goza como amante de la ciencia arqueológica; y no amante platónico, sino, por el contrario, servidor activo, que no deja trascurrir día sin dar gallardo testimonio de sus nobles aficiones.

Saque á luz pronto, la anunciada segunda parte, que esperándola están con ánsia cuantos creen que por estas vías se camina hácia la restauración de los buenos estudios históricos en España.

MEMORIA SOBRE LA INDUSTRIA Y LEGISLACION DE LA PESCA, que comprende desde el año de 1870 á 1874, redactada de orden superior á propuesta de la Comisión central, por su vocal-secretario y el oficial de Secretaría, D. Javier de Salas y D. Francisco García Solá. Madrid, Fortanet, 1876.

Hé aquí un libro interesante por los datos que comprende. Recolectados con tino, inteligencia y método apropiado, ofrece un repertorio de noticias oportunas sobre las pesquerías españolas, y también sobre las de Noruega, Suecia, Holanda, Rusia, Alemania y otras nacionalidades. Los Sres. Salas y García, despues de una muy bien escrita introducción, donde á la profundidad del juicio se asocian las galas del lenguaje y la agudeza de las observaciones, estudian las almadrabas, recopilando cuantos documentos hacen relación con ellas. Sigue luégo un capítulo *Sobre los atunes*, donde se lee un trabajo de erudición y curiosidad, redactado por el P. Sarmiento y que lleva la fecha de 1757. Los demás capítulos refiérense á cuanto puede relacionarse con la materia á que el libro está consagrado, desde la explicación técnica de los distintos modos de pescar, hasta la parte puramente administrativa y económica. Árido como es el asunto, han sabido los autores, en ocasiones, hacerlo agradable en lo posible, distinguiéndose de todos modos el trabajo por el esmero y el método con que fué conducido hasta su término.

LA BENEFICENCIA EN ESPAÑA, por el Dr. D. Fermin Hernandez Iglesias. Dos volúmenes. Madrid, Minuesa, 1876.

El autor ha prestado un verdadero servicio á su país con esta obra que, no sólo historia la que llamaremos caridad pública española, si que también acumula cuantos documentos legislativos pueden necesitarse para que se conozca

su actual estado, su organismo, sus recursos y sus alcances. Jefe de la Sección de Beneficencia en el Ministerio de la Gobernación, el Sr. Hernandez ha sentido prácticamente la necesidad de su repertorio, que responde á necesidades positivas y cotidianas de la vida actual.

En la introducción-histórica, el autor retrocede hasta estudiar la caridad como sentimiento generador de la beneficencia, buscando luego la justificación de su teoría, en las doctrinas mosaicas y en el Cristianismo. Recorre la historia nacional en demanda de noticias que ilustren su trabajo, y también diserta sobre la parte que al Estado corresponde en la gestión de los intereses benéficos. Traza con acierto la historia de la reforma introducida en el régimen de los establecimientos benéficos, y en el libro II se consagra ya con criterio más concreto, al estudio de la beneficencia general, provincial y municipal. Naturalmente, los Patronatos le detienen todo lo justo, y después se fija en las comunidades religiosas, órdenes militares, sociedades económicas de Amigos del País y en los demás institutos que de frente ó de soslayo, parcial ó de una manera total, se consagran ó se consagraron á remediar las flaquezas ajenas por los diversos caminos, sugeridos por el amor del prójimo. Entran en este libro las Casas de Maternidad, Inclusas, Asilos de parvulos, Huérfanas y Desamparados, Hospicios, Hospitales y Manicomios, la Beneficencia domiciliaria, la mendicidad y la limosna, las Casas de Corrección, de Arrepentidas y de Recogidas, los Pósitos, Montes de Piedad, Cajas de Ahorros, Casas de obreros, las Escuelas y otros muchos establecimientos ó instituciones, siempre relacionados con la idea fundamental de la obra. Rico en detalles históricos este libro, apunta cuestiones político-sociales-económicas de mucha gravedad, facilitando, sino la solución de ellas, según las teorías, á lo ménos, su estado con arreglo al criterio de la ciencia constituida.

El libro III se ocupa de la Beneficencia en sus relaciones con la propiedad. El IV lleva por epígrafe *Del Protectorado* y se refiere á la organización administrativa y gubernamental de la Beneficencia; el V se llama *Del Patronazgo*; el VI *De Procedimientos*, y en el último, que se titula *Apéndices*, se reúnen documentos y modelos, noticias y pormenores que con fruto consultará el amigo de este linaje de estudios ó investigaciones.

La Beneficencia en España es un buen ejemplo, que de ser imitado por otros funcionarios—en los ramos que les competen—enriquecería la literatura nacional con obras de verdadero mérito y de frutos incontestables.

PERIÓDICOS DE MADRID. Tabla cronológica de los incluidos en la obra premiada por la Biblioteca Nacional en el certámen público de 1873, por Eugenio Hartzenbusch.—Madrid, Aribau y compañía, 1876.

En España se anuncian certámenes con la mira de que la diligencia particular ilustre puntos concretos de la historia patria en sus varias manifestaciones, se obtienen las Memorias ó monografías apetecidas, y luego, en vez de recoger el fruto del esfuerzo y del gasto realizado con el premio, es cosa al parecer establecida, que el trabajo premiado

se hunda en la noche del olvido, pretestándose para no publicarlo la carencia de los fondos que á sufragar la impresión debieran destinarse. De este modo ni se cumple el fin para que fué anunciado el certámen, ni se consigue excitar el entusiasmo individual y la emulación. Año tras año ingresan en los archivos de las Academias, Bibliotecas y Museos buen número de informes, memorias y relaciones que, convertidas en patrimonio de la generalidad, fomentarian grande y poderosamente la cultura; y mientras se gastan sumas enormes en atenciones que difícilmente se justifican, mientras la nómina y otros gastos aún ménos legítimos absorben cantidades enormes, esta es la hora en que España no puede gastar diez ó doce mil duros al año, que es la suma necesaria, para crear una publicación que con el título de *Anales científicos, literarios y artísticos, Memorias premiadas en certámenes públicos*, ú otro cualquier epígrafe, salvara del olvido y de la muerte, los muchos escritos que de la índole referida se reciben en los centros ántes mencionados.

Contrista y desalienta la apatía que la administración demuestra en estos asuntos. Memoria hay que existe archivada hace muchos años sin que nunca le llegue el turno de salir á la pública luz. Esto es precisamente lo que ocurre con la que se cita al frente del librito que tenemos ante la vista. Escribió el Sr. Hartzenbusch, hijo del ilustre literato de este apellido, un muy curioso libro, fruto de grandes investigaciones en los archivos y en las bibliotecas públicas y particulares; túvose por bueno y fué adquirido por el Estado, pero éste no lo publica; y el autor, cansado de esperar, hace un extracto de su contenido y lo entrega al dominio público que, juzgando por lo conocido de lo reservado, deplora la conducta censurable de la administración, y pide con fuerte insistencia, por que se tome otro temperamento en esta materia.

La *Tabla cronológica de los periódicos madrileños*, como la da á luz el Sr. Hartzenbusch merece encomios, y esto que sólo se trata de una lista donde figuran los títulos de las publicaciones periódicas que desde el año de 1661 hasta el de 1870, se han dado á la estampa en Madrid.

Acompaña al registro por años, otro por títulos, dispuesto con sujeción al abecedario, con lo que se facilita el trabajo de buscar el periódico apetecido. La historia del periodismo español está por escribir, y no puede ser mirado con desamor por quien intente acometer tema tan simpático y útil, el modesto ensayo con que hoy nos habla en favor de su laboriosidad y diligencia, el Sr. Hartzenbusch.

NUEVOS DETALLES

SOBRE LA EXPLORACION DEL ÁFRICA Y LAS CANARIAS.

A las noticias que sobre este interesante asunto consignamos en la página 171 de LA ACADEMIA, agregamos hoy las que nos trasmite el Sr. D. Ramon F. Castañeyra, en una

interesante correspondencia que extractamos en seguida, reproduciendo sus principales párrafos.

Puerto Cabras (Fuerteventura) 11 Abril 1877.

«Sr. Director de LA ACADEMIA.

Mr. Morris, individuo de la Comision inglesa exploradora del África, que quedó en ésta cuando regresó á Londres, el jefe de aquélla Mr. Mackenzie, recibió de éste una carta anunciándole su vuelta para Marzo ó Abril, preparado para proseguir la empresa. El plazo ha trascurrido, y Mackenzie no ha llegado á Canarias y Morris cree que tal vez no pueda venir hasta Mayo ó Junio.

Segun una larga relacion que Mackenzie ha publicado, su propósito consiste en abrir una comunicacion directa con el Sudan. Con tal mira hizo un esmerado estudio de la costa N. O. de África desde el cabo Bojador, en el Sur, hasta Boca-grande, en el Norte, recorriendo una línea de doscientas millas. Dice Mackenzie que encontró varios puntos á propósito para construir cómodos puertos, pero uno mereció su atencion especialmente. Se llama por los marinos de Canarias, Las Matas de San Bartolomé, y se halla situado á los 27'52 latitud N. y 12'53 longitud O. Lo forma una barra de roca que se extiende hácia fuera, dando una vuelta gradual á lo largo del cabo Juby, la que durante la marea baja, se descubre en partes, permaneciendo las aguas dentro de la cuenca tan llanas y tranquilas como en un lago. De diez á doce piés es el término medio de la profundidad á marea vacía, de la entrada, la cual puede tener media milla de largo. A marea llena, el término medio de la entrada, es de diez y ocho á veinte piés, y en este estado una línea de resaca designa la posicion de la rompiente, que deja visible una pequeña parte por el Sur. El puerto está defendido de casi todos los vientos. En la orilla, dentro de la barra, halló Mackenzie capas de calicanto de superior calidad para fábricas. Declara que el clima de aquellas regiones es excelente. El calor más intenso que se experimentó no excedió de 116 grados al sol, y calcula que el término medio en los meses de Junio, Julio y Agosto será de 81 grados. El desierto que atravesó se compone de arena, roca y tierra, y el viajar en aquel país es extremadamente agradable.

Las tribus que habitan aquellas regiones, no pertenecen á la raza negra, pensando Mackenzie que proceden de los bereberes, habitantes primitivos del monte Atlas. Sus ocupaciones consisten en guardar ganados, cultivar la tierra, cazar y comerciar. Son altos, de buena fisonomía y bien formados, de hábitos sencillos y no tan fanáticos como los moros de Marruecos. Sus trajes son de muselina azul, por lo general, aunque otros adoptan distinto color, y todos los llevan sueltos. Poseen escopetas de dos cañones, de fábrica francesa, y puñales superiores, hechos por ellos mismos.

Reconoció Mackenzie la desembocadura del canal de Boca-grande, y los resultados concuerdan con la descrip-

cion hecha por el capitan Riley. La Boca está situada como 30 millas al Norte de cabo Juby. Su ancho es como dos y media millas, interceptándola una barra de arena que puede calcularse en 30 piés de alto por el Sur y diez por el Norte. Las peñas de los lados se elevan á una altura de 200 piés perpendiculares. Una línea de montañas como á 20 millas de la orilla del mar, se extiende de Norte á Sur, y frente á la gran Boca, que alarga al interior, hay una abertura como de 15 millas, lo que conviene con los datos del capitan Riley. El fondo está incrustado de sal marina, y se supone que el lecho del canal se halla como á 200 piés bajo el nivel del mar. La barra de arena fué examinada á una distancia de 100 metros, y resulta que no excede de 300 y puede fácilmente quitarse.

Encarece el explorador la importancia del puerto en Juby como estacion comercial entre el Norte de África y el Sudan. Con este país piensa establecer un curso directo de relaciones, conceptuándolo la porcion más importante del gran continente africano, de acuerdo con el Dr. Barth, Denham, Clapperton y otros. Se halla limitado el Sudan al Sur por la línea ecuatorial, al Oeste por las montañas del Kong, al Este por Kordafan y al Norte por el Sahara. El Sudan central se halla dividido en distintos reinados como son Bambara, Masina, Saudo, Houssa, Bagirmi, Bornu, Sokoto y Darfur. Sus principales poblaciones son Tombuctu, Sigo, Yowara, Rabbá, Kano, Sokoto, Masena, Kuka Say y Hamda-Allhi. Su poblacion asciende á 38.800.000 almas, y la gente es de lo más industrioso é inteligente de la raza africana. «Desean, dice M. Mackenzie, establecer comercio directo con los europeos.» Con las montañas del Kong, por lo general insalubres, y la costa del Oeste, no tienen tráfico, y los únicos mercados que les surten de géneros son Marruecos, Argelia, Túnez y Trípoli. Una vez al año parten caravanas de esos puntos, que atravesando el Atlas y el gran Desierto, recorren una distancia de 2.000 millas ántes de llegar á Tombuctu, mercado el más próximo del Sudan central, donde venden lo que llevan, á precios elevadísimos. El valor anual del tráfico entre los puertos del Norte de África y el Sudan, es aproximadamente de 4.330.000 libras esterlinas.

(Se continuará.)

SUMARIO DE ESTE NÚMERO.

LA REDACCION. . .	Nuestra crónica.
L. CABELLO Y ASO.	La Escultura cristiana.
LA REDACCION. . .	Las corridas de toros.
—	Trabajos de las sociedades científicas en Inglaterra.
C. BOUTELOU. . . .	Exposiciones de Bellas Artes en el museo y en el Consulado.
LA REDACCION. . .	La universidad literaria de Barcelona.
PEREIRA-CALDAS. .	Conferencia archeologica da Citania.
LA REDACCION. . . .	La primera carta de Stanley.
—	Certámen literario en Granada.
—	Bibliografía.
—	Nuevos detalles sobre la exploracion del África y las Canarias.

EDITOR: EXCMO. SR. D. JOSÉ GIL DORREGARAY. — DIRECTOR: SR. D. F. M. TUBINO.